Prado Nuevo

Nº 14. DICIEMBRE 2015

La juventud de Prado Nuevo:
20 años al servicio de la Iglesia

Rouco y Osoro
Dos pastores, dos etapas

Compromiso eclesial
de Prado Nuevo

Teresa de Jesús
Un hecho sin precedentes

Sumario

3| Historia de la apariciones
Sufrimiento, soledad y oración

6| Dos Pastores
Dos etapas en la Archidiócesis de Madrid

10| Mensaje del Papa

12| Teresa de Jesús
Reformadora y mística

16| Comentario a los mensajes
La meditación de la Pasión de Cristo es poderosa

19| Compromiso eclesial
20 años al servicio de la Iglesia

22| Anécdotas para el alma
Quien no sabe de penas

23| Testigos del Evangelio
San Juan de la Cruz, doctor de la Iglesia

24| Prado Nuevo en imágenes

FOTO DE LA PORTADA: El Papa con una imágen del niño Jesús.

EDITA y DISTRIBUYE: Fundación Pía Autónoma "Virgen de los Dolores".

CONTACTO: Fundación Pía "Virgen de los Dolores" C/ Carlos III nº 12-14, 28280 El Escorial (Madrid).

Página web: www.pradonuevo.es
Correo electrónico: info@pradonuevo.es

DEPÓSITO LEGAL: M-3623-2013

© 2014. Todos los derechos reservados. Se permite la reproducción total o parcial de los contenidos **siempre y cuando se cite la fuente, el origen y el autor o editor del mismo.**

La revista *Prado Nuevo* no se hace responsable de las opiniones expresadas por los autores de los artículos.

www.facebook.es/pradonuevo
Twitter: @PradoNuevo

EDITORIAL «Es como el fuego que, en Navidad…»

Cuando tengáis este número en vuestras manos, ya estará cerca la Navidad y habremos iniciado el Adviento, tiempo de preparación a la solemnidad de la Natividad del Señor; es ya la tercera vez que llegamos a vuestros hogares, durante las fiestas navideñas, desde que comenzamos a editar *Prado Nuevo*.

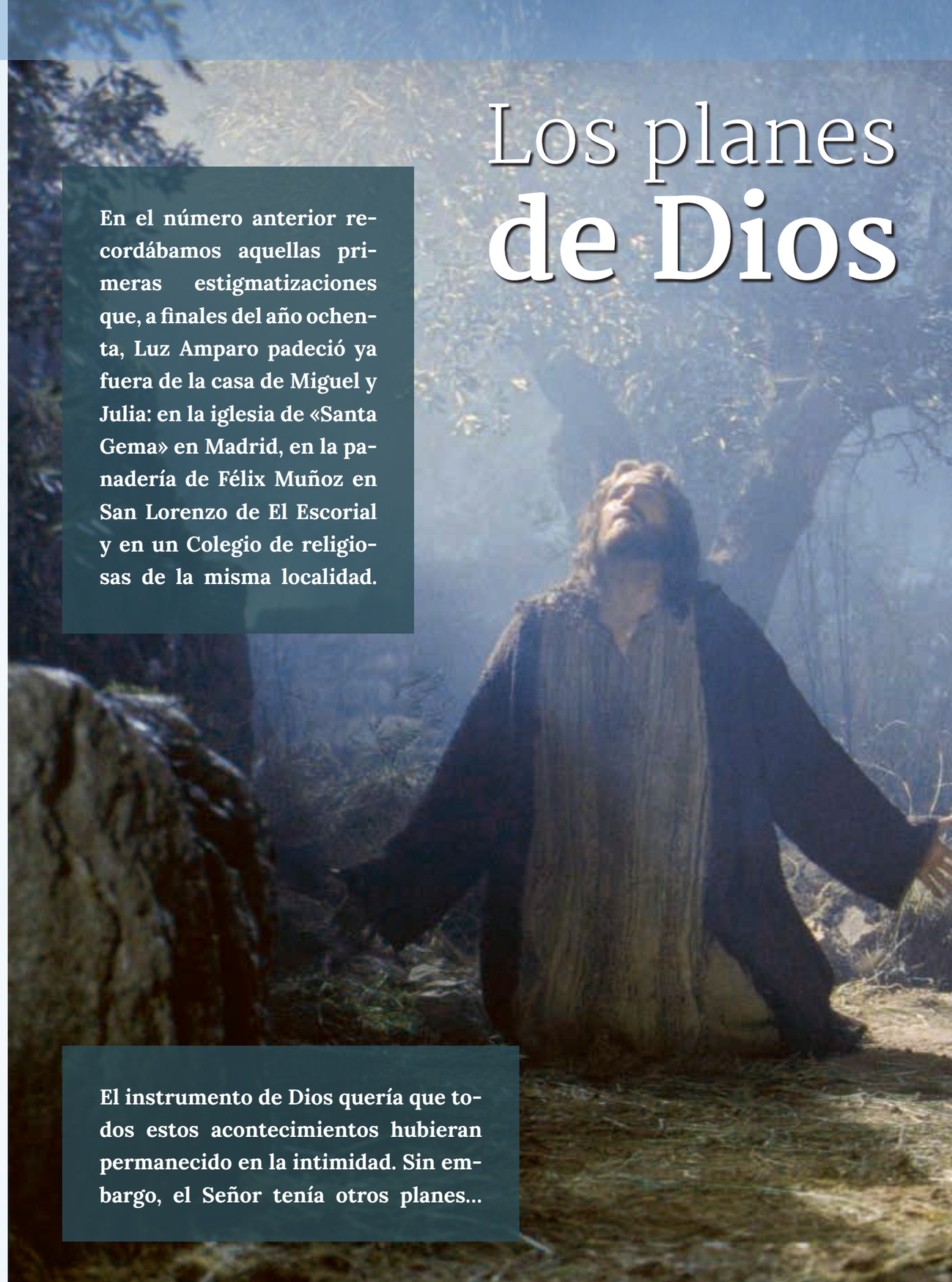
La Navidad evoca tantos momentos preciosos, recuerdos entrañables, encuentros familiares... Es, sin duda alguna, un tiempo de alegría y gozo, pero asimismo de nostalgia, de echar la mirada atrás, sobre todo, para recordar a los que han partido ya para la vida eterna y hoy no están entre nosotros, al menos con su presencia física. No hay que olvidar que nos unen a ellos lazos intemporales, que ni el paso de los años, ni la distancia pueden destruir... «♫ La distancia no apagará el amor de tus hijas lejanas; / es como el fuego que, en Navidad, / no conoce viento ni agua...♪»; así cantaban las Hermanas Reparadoras en sus comunidades al llegar estas evocadoras fechas, para sentirse más unidas a su Fundadora, **Luz Amparo**. Y lo siguen entonando ahora, cuando ya no vemos con los ojos de este mundo su cálida figura humana visitando nuestras casas cada Navidad.

Esperemos que en el presente número los artículos sean de vuestro interés; sabemos que algunos de vosotros los leéis del primero al último. Queremos comunicaros, con satisfacción, que el anterior dedicado a santa Teresa de Jesús ha gustado mucho, tanto por el contenido como por las imágenes, resaltando la de la portada; alguno podría pensar –a no ser porque en el siglo XVI no había máquinas fotográficas– que habíamos hallado una foto de la Santa de Ávila. El artículo con motivo de su V Centenario tiene continuación en estas páginas con la historia de un interesante documento acerca de la fecha de su muerte.

Hemos dejado también un espacio para la semblanza de los dos últimos arzobispos de Madrid: D. **Antonio María Rouco** y D. **Carlos Osoro**. Como recuerdo agradecido al anterior y para dar la bienvenida al actual. Por su extensión, incluimos esta vez la parte dedicada al Sr. Cardenal, y en el número siguiente la de su sucesor.

Decíamos al principio que la Navidad es el momento del año que más reúne a las familias. Es la Fiesta familiar por excelencia. Además de las comidas especiales de esos días, los regalos, etc., no dejemos de adornar nuestros hogares con los símbolos y luces que nos traen a la memoria el Nacimiento del Salvador. Y por supuesto: que no falte en el salón familiar el tradicional belén, que tantas bendiciones atrae a nuestras casas. Y –esto es importante– no omitamos alguna obra de caridad con el prójimo, en especial con los más pobres y necesitados... En ellos también, y de modo particular, hallaremos al **Niño Jesús**. «*Si en estos días, hijos míos, llega algún mendigo a vuestra puerta, recibidle con amor (...), que vuestra caridad salga del corazón; puede ser Cristo Jesús, como un mendigo, para probar vuestra caridad*» (La Virgen, 14-4-84).

Escanea este código y entra en nuestra página web.



Los planes de Dios

En el número anterior recordábamos aquellas primeras estigmatizaciones que, a finales del año ochenta, Luz Amparo padeció ya fuera de la casa de Miguel y Julia: en la iglesia de «Santa Gema» en Madrid, en la panadería de Félix Muñoz en San Lorenzo de El Escorial y en un Colegio de religiosas de la misma localidad.

El instrumento de Dios quería que todos estos acontecimientos hubieran permanecido en la intimidad. Sin embargo, el Señor tenía otros planes...

Debido a la dimensión pública que toman estos hechos extraordinarios, todos los viernes, día en el que **Amparo** recibe los estigmas de la Pasión del Señor, comienzan a concurrir numerosas personas a la casa donde ella trabaja como empleada doméstica. El matrimonio de **Miguel** y **Julia** abren sus puertas para todo el que quiera presenciar los éxtasis y estigmatizaciones. Se forman largas colas de personas esperando poder entrar en la casa y contemplar a Luz Amparo en este estado. Se producen numerosas conversiones por el impacto espiritual recibido; pero también en otras personas la curiosidad se impone a la piedad, lo llamativo y maravilloso sobre el sentido religioso de estos hechos. En algunos prevaleció el interés por humedecer pañuelos en la sangre brotada de las llagas de Amparo, sin profundizar en el sentido verdadero de esa dolorosa estigmatización, que ella sufría libremente en reparación de los pecados con los que seguimos crucificando a **Jesús** cada día.

Luz Amparo Cuevas en éxtasis recibiendo los estigmas.

LAS ESTIGMATIZACIONES DE LUZ AMPARO CADA VIERNES, PRONTO ADQUIRIERON UNA DIMENSIÓN PÚBLICA QUE DAÑABA SU INTIMIDAD Y RECOGIMIENTO, CON LO QUE PASÓ A PADECER ESE SUFRIMIENTO EN PRIVADO.

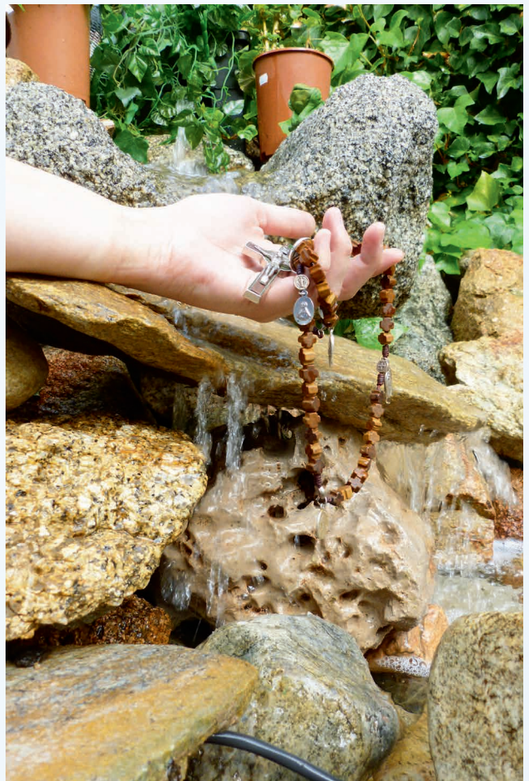
Debido a esa actitud negativa de algunas personas, resultó que, sin nadie esperarlo, durante dos semanas, las estigmatizaciones pasaron del viernes al jueves. El Señor manifestó a Amparo que obró así, porque esos comportamientos le causaron un desagrado parecido al que sintió ante los mercaderes en el Templo de Jerusalén.

Estigmas de Luz Amparo en la intimidad

Pasadas las dos semanas, los éxtasis vuelven a suceder los viernes, hasta la Semana Santa de 1981, cuando el Señor le manifiesta que su voluntad es que reciba los estigmas en la intimidad, porque ese sufrimiento es para ofrecerlo en soledad. Efectivamente, Miguel y Julia comprueban que así sucede. Cuando presiente que va a ocurrir, Amparo se retira sola a una habitación donde padece la estigmatización. Después, el matrimonio se encuentra las almohadas y las sábanas con manchas de sangre en los puntos correspondientes a las llagas de las manos, cabeza, costado, rodillas y pies. Por ejemplo, en la zona situada a la altura de los pies, y en la sábana de arriba, observan la mancha que corresponde al pie derecho, que se ha apoyado sobre el izquierdo; y en la parte inferior, en la sábana que cubre el colchón, la mancha del pie izquierdo que allí ha reposado debajo del derecho.

Rezo del santo Rosario en el horno de pan

En la casa de Miguel y Julia, adonde Luz Amparo acudía para realizar tareas domésticas, se empezó a rezar todos los días el santo Rosario por la tarde, a partir del mes de enero de 1981. Así lo pidió la Santísima Virgen. Fueron tantas las personas que empezaron a acudir, que la casa quedó pequeña. Se procedió, entonces, a buscar otro lugar. En seguida, una mujer llamada Francisca, aunque más conocida en San Lorenzo de El Escorial por el apelativo de «Paca la panadera», ofreció para ello el antiguo horno donde tiempo atrás cocía el pan, un local situado en San Lorenzo de El Escorial, justo enfrente de la panadería de la calle Claudio Coello.



Cada semana, los lunes y los jueves, se reunían en ese recinto los fieles, para rezar los misterios del Rosario ante una bella imagen de la **Virgen Dolorosa**, de unos cuarenta centímetros, adquirida por **Miguel Martínez** en Madrid. No podemos decir con exactitud cuándo, pero todos los testimonios de la época –año 1981– aseguran que aquella imagen derramó lágrimas por dos veces durante las oraciones.

EL PRIMER LUGAR PÚBLICO EN EL QUE SE COMENZÓ A REZAR EL SANTO ROSARIO REGULARMENTE FUE EN UN ANTIGUO HORNO DE PAN QUE EXISTÍA EN EL CASCO URBANO DE SAN LORENZO, ALLÁ POR 1981.

Junto al incipiente entusiasmo, aparecen también las primeras contradicciones y protestas, incluso amenazas. El rezo del Rosario molestaba e incomodaba en medio de la urbanización; así que aquellos primeros congregados tuvieron que buscar otro espacio para sus avemarías y padrenuestros. De nuevo, alguien ofrece otro local; en esta ocasión, un amplio espacio en los bajos de unos pisos recién construidos a la salida de San Lorenzo, ya en la carretera que conduce al Valle de los Caídos y Guadarrama. Allí, a primeros de junio de 1981, se empezó a rezar el Rosario dos veces por semana.

(Continuará)

Dos Pastores,

dos etapas en la Archidiócesis de Madrid

En este número de la revista Prado Nuevo, iniciamos una sucinta semblanza de los dos últimos arzobispos de Madrid. Dejamos la dedicada a D. Carlos Osoro para el número siguiente y comenzamos con quien ha sido nuestro Pastor durante veinte años, el Cardenal D. Antonio Mª Rouco Varela, de quien tantas bendiciones hemos recibido.

Nació **D. Antonio María Rouco Varela** el 20 de agosto de 1936 en Villalba, provincia de Lugo. Entró en el **Seminario** de Mondoñedo con tan solo diez años, atraído por la llamada del Señor al sacerdocio. Allí realizó los estudios de Latín, Humanidades y Filosofía, entre 1946 y 1954. Después, continuó sus estudios hasta 1958 en la Universidad Pontificia de Salamanca, donde se licenció en Teología.

Itinerario de un sacerdocio fecundo

Recibió la **ordenación sacerdotal** el 28 de marzo de 1959, en la Catedral Vieja de Salamanca, con tan sólo veintidós años. Pocos días después, celebró su primera Misa en la iglesia parroquial de «Santa María» de Villalba (Lugo), su localidad natal.

DON ANTONIO MARÍA ROUCO VARELA INGRESÓ EN EL SEMINARIO A LA CORTA EDAD DE LOS DIEZ AÑOS Y RECIBIÓ SU ORDENACIÓN SACERDOTAL A LA TAMBIÉN TEMPRANA EDAD DE VEINTIDÓS.

Debido a sus dotes intelectuales, su superior jerárquico lo envió a Alemania para completar su formación. De 1959 a 1964, estudia Derecho y Teología en la Universidad de Munich, obteniendo el doctorado en Derecho Canónico con una tesis sobre las relaciones entre la Iglesia y el Estado en el siglo XVI.

Terminados sus estudios en Alemania, vuelve a España para ser **profesor** de Teología Fundamental y Derecho Canónico en el Seminario de Mondoñedo, entre los años 1964 y 1966. Posteriormente, entre 1966 y 1969, será profesor adjunto en el Instituto de Derecho Canónico de la Universidad de Munich. En 1969, ya en Salamanca, pasó a formar parte de la Universidad Pontificia de esta ciudad para ejercer como profesor de Derecho Público Eclesiástico, hasta 1971, cuando se convierte en catedrático de Derecho Canónico Fundamental. De 1972 a 1976, será vicerrector de la Universidad Pontificia.

El beato **Pablo VI** lo elige para **obispo** titular de Gergi y auxiliar de Santiago de Compostela, adonde se trasladó en 1976. Allí, este sacerdote de cuarenta años, fue consagrado obispo el 13 de octubre de ese año por D. **Ángel Suquía y Goicoechea**, entonces Arzobispo de Santiago. Posteriormente, el 9 de mayo de 1984, D. **Antonio María Rouco** sería nombrado arzobispo de la sede metropolitana de Santiago de Compostela, en la que realizará su misión de pastor poco más de diez años, tiempo en el que, además, participa en numerosas encomiendas al servicio de la Iglesia.

Arzobispo de Madrid

En 1994, san **Juan Pablo II** escoge a D. Antonio María para ser el nuevo **Arzobispo de Madrid**, tras la renuncia preceptiva por edad de D. Ángel Suquía. Toma posesión de la Archidiócesis de Madrid el 28 de julio de 1994, a cuyo frente iba a permanecer durante veinte años.

Fue creado **Cardenal**, con sesenta y dos años, por san Juan Pablo II en el consistorio del 21 de febrero de 1998, donde recibió la birreta roja y pasó a ser titular de la iglesia romana «San Lorenzo in Damaso».

Un año después, en 1999, es elegido **presidente** de la Conferencia Episcopal Española, cargo que ostentó durante dos mandatos seguidos hasta 2005. En el mes de abril de este mismo año, tras la muerte de san

El **Cardenal Rouco Varela** en la proclamación del rey Felipe VI.

Capilla aprobada por el **Cardenal Rouco Varela** en **Prado Nuevo de El Escorial**.

Juan Pablo II, participó en el cónclave que eligió a **Benedicto XVI** como nuevo Sumo Pontífice de la Iglesia.

En 2008, de nuevo, es reelegido como presidente de la Conferencia Episcopal de España, cargo que volvió a ejercer durante dos mandatos seguidos, hasta 2014.

El 28 de marzo de 2009, el Cardenal Rouco celebró sus **bodas de oro** sacerdotales, cincuenta años como ministro de Jesucristo.

Un hito en su pontificado madrileño fue la organización de la **Jornada Mundial de la Juventud** en Madrid, presidida en agosto de 2011 por el papa Benedicto XVI y que reunió alrededor de dos millones de jóvenes de todo el mundo. Antes, ya había traído a Santiago de Compostela otra JMJ, en 1989.

EL CARDENAL ROUCO, ASÍ COMO TAMBIÉN LO HICIERA SU PREDECESOR EN EL CARGO, FUE QUIEN VALORÓ DE FORMA ESPECIAL —Y ASÍ LO MANIFESTÓ EN OCASIONES— LA OBEDIENCIA DE LUZ AMPARO A LA JERARQUÍA DE LA IGLESIA, MOSTRANDO A LA OBRA DE PRADO NUEVO UN SINCERO APOYO Y ALIENTO.

En agosto de 2014, tras haber alcanzado en 2011 la edad preceptiva para la renuncia como Obispo de la Iglesia, pasa a ser **Administrador Apostólico** de la Archidiócesis de Madrid, y en esta situación permanece hasta el 25 de octubre de 2014, día en que tomó posesión su sucesor, el Arzobispo D. **Carlos Osoro Sierra**.

Apoyo a Prado Nuevo

Los peregrinos de Prado Nuevo y los miembros de la Asociación Pública de Fieles «Reparadores de la Virgen de los Dolores», expresamos desde estas líneas nuestro profundo **agradecimiento** al Sr. Cardenal, quien durante veinte años ha sido nuestro Pastor y no ha dejado de bendecirnos en estos años. Él fue quien valoró de forma especial –y así lo manifestó en ocasiones– la obediencia de Luz Amparo a la Jerarquía de la Iglesia, y nos ha demostrado su apoyo con las concesiones otorgadas a lo largo de los años, y que ahora queremos recordar *(ver recuadro de la derecha)*.

Por todo ello, y por su pontificado en la Iglesia madrileña, estamos en verdad agradecidos al Cardenal D. **Antonio María**, a quien seguiremos teniendo muy presente en nuestra memoria y oraciones, elevadas al Señor y a su Santísima Madre, en esta nueva etapa de su vida que acaba de comenzar. ¡Gracias!

(Continuará).

Catedral de la **Almudena** en **Madrid**.

- El nombramiento de **dos capellanes** para la atención espiritual de los miembros de la Asociación Pública de Fieles «Reparadores de la Virgen de los Dolores»: el padre **José Mª Ruiz Uceda**, el 8 de noviembre de 1996; y el padre **Julián Paulino Argüello González**, el 30 de octubre de 2001.
- El **14 de junio de 2006**, **autoriza la celebración de la santa Misa** en la nave «Ave María», junto a Prado Nuevo, con motivo del 25º aniversario de la 1ª Aparición de la Virgen a Luz Amparo en Prado Nuevo (El Escorial).
- El **7 de febrero de 2009, autoriza la celebración de la santa Misa todos los primeros sábados de mes** y otros días que los peregrinos lo soliciten en el local referido.
- El **6 de febrero de 2010 autoriza a sacerdotes, religiosos y religiosas, para que puedan participar en la procesión y actos piadosos** de Prado Nuevo. De esta manera, quedaba anulado aquel artículo de la Nota Oficial del Arzobispado de 1985, en el que «se rogaba encarecidamente» a las almas consagradas que se abstuvieran de participar en los rezos públicos que se realizaban en el mismo lugar.
- El **20 de febrero de 2012**, dentro del 30º Aniversario de las Apariciones de la Virgen de El Escorial, el Cardenal Arzobispo de Madrid, D. Antonio Mª Rouco Varela, **autoriza la construcción de la Capilla en Prado Nuevo** (la que había pedido la Virgen, por primera vez, el 14 de junio de 1981) **y la celebración del culto habitual en ella.**
- El **2 de abril de 2012, autoriza la celebración del Triduo Pascual**, del 5 al 8 de abril de 2012, en el local «Ave María», junto a Prado Nuevo.
- Desde el **1 de septiembre de 2012**, día en que se inauguró oficialmente la Capilla, se viene celebrando en ella la Misa y otros actos de culto.

EL MENSAJE DEL

PAPA

Benedicto XVI: un gran Papa

Mientras caía el velo del busto de bronce en la sede de la Pontificia Academia de las Ciencias en signo de reconocimiento y gratitud, el papa Francisco dijo en su discurso tener «**una emoción y una alegría» que le invadían el alma.** «El busto de Benedicto XVI recuerda también el espíritu de sus enseñanzas, de sus ejemplos, de sus obras, de su devoción hacía la Iglesia, de su actual vida "monástica". Este espíritu, antes que desmoronarse por el paso del tiempo, aparecerá de generación en generación cada vez más grande y potente. Benedicto XVI es un gran Papa», aseguró el Papa actual.

Luego, resaltó la potencia intelectual y moral del Papa emérito: «Grande por su importante contribución a la teología, grande por su amor a la Iglesia y a los seres humanos, grande por su virtud y su religiosidad» (*Aleteia*, 27-10-2014).

Nada de pereza

En una homilía de la Misa matutina, advirtió: «Nosotros –dijo– podemos alejarnos de esta actitud del servicio», ante todo «por un poco de pereza»; es decir, llegamos a estar «cómodos, como hicieron las cinco jóvenes perezosas que esperaban al esposo pero sin preocuparse por el aceite de las lámparas». Y la pereza hace «tibio el corazón». Entonces, por comodidad estamos inclinados a encontrar justificaciones: «Pero, si viene éste o si viene aquélla a golpear la puerta, dile que no estoy en casa, porque vendrá a pedir un favor y no, yo no quiero...». Es decir, la pereza «nos aleja del servicio y nos conduce a la comodidad, al egoísmo». Y, comentó el Papa, «muchos cristianos» son así: «Son buenos, van a misa», pero en lo que se refiere al servicio se arriesgan «hasta un cierto punto». Sin embargo, destacó, «cuando digo servicio, digo todo: **servicio a Dios en la adoración, oración y alabanzas**», servicio «**al prójimo**» y «**servicio hasta las últimas consecuencias**» (11-11-2014, *News.va*).

Cuando la conversión llega a los bolsillos es segura

«Cuando la conversión llega a los bolsillos, es segura. ¿Cristianos de corazón? Sí, todos. ¿Cristianos de alma? Todos. Pero, **cristianos de bolsillos**, ¡pocos, eh! Pocos. Zaqueo se convirtió. Y los que no querían la conversión, los que no querían convertirse, viendo que Jesús iba a casa de Zaqueo murmuraban: "¡Ha entrado en la casa de un pecador!". Se ha ensuciado, ha perdido la pureza. Debe purificarse porque ha entrado en casa de un pecador".

Son **tres las llamadas de conversión** que el mismo Jesús hace «a los **tibios**, a los **cómodos** y a quienes viven en la **apariencia**, a quienes se creen **ricos** pero son **pobres**, no tienen nada, están muertos» (18-11-14, *News.va*).

Jesús llora hoy también cuando nuestro corazón se cierra

Jesús llora por Jerusalén, porque no ha reconocido a Aquél que trae la paz. Comentando el *Evangelio* del día, el Papa explicó que el Señor llora por «la **cerrazón del corazón**» de la «ciudad elegida, del pueblo elegido. Porque ¡no tenía tiempo de abrirle la puerta! Estaba demasiado ocupada y muy satisfecha de sí misma. Y Jesús sigue llamando a las puertas, como ha llamado a las puertas del corazón de Jerusalén: a las puertas de sus hermanos, de sus hermanas; a nuestras puertas, **a las puertas de nuestro corazón**, a las puertas **de su Iglesia**. «El llanto de Jesús» por Jerusalén –afirmó el papa Francisco– es «el llanto por su Iglesia, hoy, por nosotros» (21-11-2014, *News.va*).

Los «Tuits» del Papa

Papa Francisco @Pontifex_es · 22 de nov.
Cuando vemos que alguien pasa realmente necesidad, ¿reconocemos en él el rostro de Dios?

Papa Francisco @Pontifex_es · 18 de nov.
¡Cuánto ruido hay en el mundo! Aprendamos a estar en silencio en nuestro interior y ante Dios.

Papa Francisco @Pontifex_es · 15 de nov.
Un cristiano da paz a los demás. Y no sólo paz, sino también amor, bondad, fidelidad y alegría.

Papa Francisco @Pontifex_es · 11 de nov.
¡Qué importante es el trabajo: para la dignidad humana, para formar una familia, para la paz!

Papa Francisco @Pontifex_es · 6 de nov.
Quien se dice cristiano no puede permanecer indiferente a las necesidades de los demás.

Papa Francisco @Pontifex_es · 4 de nov.
La humildad nos ayuda a sobrellevarnos mutuamente.

Papa Francisco @Pontifex_es · 1 de nov.
¡Cuánto bien podemos hacer con el buen ejemplo y cuánto mal con la hipocresía!

Papa Francisco @Pontifex_es · 25 de oct.
En la cruz de Jesús se puede ver toda la fuerza del mal, pero también toda la omnipotencia de la misericordia de Dios.

Papa Francisco @Pontifex_es · 23 de oct.
En la familia nos formamos como personas. Cada familia es una piedra viva en la construcción de la sociedad.

Papa Francisco @Pontifex_es · 16 de oct.
El cristiano es necesariamente misericordioso: la misericordia es el centro del Evangelio.

Teresa de Jesús, reformadora y mística (II)

Efeméride de su V Centenario

por Isidro-Juan Palacios / Pierre Pascal

En este artículo publicamos la noticia de un hecho sin precedentes. Si providencial fue para la cristiandad su entrada en este mundo y su entera obra como reformadora, fundadora, educadora y escritora carmelitana, no menos relevante fue su muerte, pues Santa Teresa tuvo el raro privilegio de saber con exactitud la fecha de su fallecimiento trece años de que éste se produjera.

© E. Rodríguez Picón

De las muchas revelaciones que **Teresa de Cepeda y Ahumada** recibiera a lo lardo de su vida (1515-1582) hay una que al menos durante cuatro siglos estuvo impregnada de misterio e impenetrable interpretación, incluso para los más eximios exégetas de los hechos y escritos de la santa. Nos referimos al descubrimiento sobrenatural que tuvo de su propia muerte trece años antes de que ésta se produjera.

CUANDO SANTA TERESA MURIÓ EN ALBA DE TORMES SE DESCUBRIÓ ENSEGUIDA UN RARO DOCUMENTO QUE LLEVABA A DIARIO EN SU BREVIARIO DE ORACIONES. EL ESCRITO DELATABA, CON MÁS DE UNA DÉCADA DE ANTICIPACIÓN, LA FECHA EXACTA DE SU MUERTE.

Cuando Teresa murió en el monasterio de Alba de Tormes –octava de sus fundaciones conventuales – descubrieron que, en su breviario de oraciones, por consiguiente a diario, inseparable, portaba un pequeño papel escrito de su puño y letra por el anverso y el reverso. En la cara principal todavía se puede leer este enigmático texto, enigmático porque fue desde el principio aceptado que, al transcribirlo, la propia santa lo oscureció para que no fuera fácilmente entendible por nadie antes de tiempo. En la cara posterior de la cédula hay otras líneas manuscritas de la santa sobre el martirio de la paciencia y la voluntad unitiva con Dios por el amor. Por razones de oportunidad y espacio nos detendremos aquí solamente en el primero dando algunas noticias sobre el mismo. Y para empezar, nada mejor que transcribir las misteriosas palabras.

Rezan de este modo: **"A diecisiete días de noviembre, octava de san Martín, año de mil y quinientos y sesenta y nueve, vi, para lo que yo sé, haber pasado doce años para treinta y tres , que es lo que vivió el Señor: faltan veinte y uno. Es en Toledo en el monasterio del glorioso san José del Carmen. Yo por ti, y tú por mi vida XXXIII. Doce por mí, y no por mi voluntad se han vivido".**

Frustrados intentos

Tan enrevesado texto fue al poco incluido en las primeras publicaciones de sus obras completas, unas veces entre sus Cartas, otras entre sus escritos sueltos. Desde que se dio a conocer, todos, desde sus monjas a sus confesores y los estudiosos de sus escritos reputaron su contenido incomprensible, aunque siempre se supo que sus pocas líneas –trece también– aludían directamente a la fecha anticipada de la muerte de la santa. Eso se sabía sin duda alguna; pero no cómo descifrarlo o explicarlo con claridad. Y de este modo se mantuvo la incomprensión durante, al menos, cuatro siglos. Pese a los muchos y variados intentos. Ni fray **Luis de León**, ni **Francisco Ribera**, ni **Diego de Yepes** (confesor de Santa Teresa y del rey **Felipe II**), ni **Jerónimo Gracián de la Madre de Dios**, ni **Gregorio** y **Antonio de San José**, ni los otros tantos exégetas de la escritora del Siglo de Oro de las letras españolas lo consiguieron, confesando su fracaso después de quemar muchas horas en su estudio. Conservó su ignoto descifrамiento hasta que el poeta católico francés, **Pierre Pascal**, quien dicho sea de paso distinguió al autor de este artículo con su entrañable amistad, lo descubriera gracias a haber introducido en su esforzado estudio la sapiente y antiquísima ciencia de los números, la tradicional *Numerología*, y no poca inspiración.

El descubrimiento de Pascal

Cuando ya teníamos trabada una sólida amistad y una cuantiosa relación epistolar, un día nos escribió desde Roma, donde a la sazón **Pascal** pasaba su ostracismo tras la Segunda Guerra Mundial, por haber intervenido en ella al lado de los perdedores. Me dio a conocer sus pesquisas sobre el secreto del documento y me pidió una colaboración marginal: algunas copias de textos de archivos y bibliotecas y la toma de una fotografía de la cédula, que desde mucho tiempo a tras se encontraba guardado en el monasterio de monjas carmelitas descalzas de Medina del Campo, segunda de las fundaciones teresianas. Lo hice. Todo se lo mandé, y al poco de recibir la fotografía, cuyo texto manuscrito Pascal veía por primera vez reflejado (nunca antes se había publicado en parte alguna) concluyó por resolver el enigma más celosamente ocultado de la santa. A renglón seguido, hizo Pascal publicar entre editores amigos el resultado de sus investigaciones, apareciendo a finales del siglo XX sendas ediciones, una en Francia y otra en Italia. La española tuvo que esperar hasta 1997, año en que editamos lo esencial del descubrimiento de Pascal en la revista por entonces dirigida por nosotros *Próximo Milenio*, y en la que, entre otras cosas publicamos en primicia mundial la fotografía del controvertido manuscrito

de la santa tomada por nosotros (como decimos) en Medina del Campo con todos los avales eclesiásticos. A la edición de febrero (Madrid, 1997, páginas 28-35, n.º 44) de *Próximo Milenio* nos remitimos para quienes deseen profundizar en el tema.

I-J.Palacios

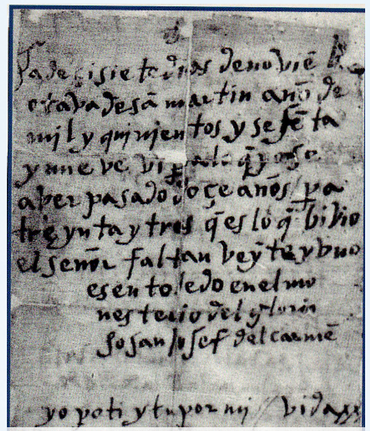
Itinerario del enigma por fin descifrado

En su libro *Vida, virtudes y milagros de la Bienaventurada Virgen Teresa de Jesús* (Madrid, 1587; Zaragoza, 1606; y Madrid, 1615), **Diego de Yepes**, confesor de la santa y de **Felipe II**, fue el primero en llamar la atención sobre la existencia del misterioso escrito. En la edición de Madrid de la obra citada, de Yepes anota en la página 222 lo siguiente: "...mas avia de ocho años le avia revelado el Señor el año en que avia de morir, y lo traía escrito en cifra en su breviario".

Pero si Diego de Yepes fue sin duda el primero que tuvo la posibilidad de revelar la existencia del criptograma teresiano, parece dudoso que llegara siquiera a leerlo, pues de haberlo tenido a mano lo habría publicado con toda probabilidad. Cincuenta y seis años más tarde, al traducir esta Vida de la santa, el padre **Cipriano de la Natividad de la Virgen** se atuvo al texto español, sin rectificarlo o añadir nuevas cosas. Por su parte, otros contemporáneos, como los padres **Francisco de Ribera** y fray **Luis de León**, quienes evidentemente leyeron el enigmático texto teresiano, confesaron su fracaso a la hora de explicarlo. Largo tiempo después de éstos, el padre **Antonio de San José** especuló algo confusa y tímidamente sobre la *cifra*. Todavía más tarde, ya en el siglo XIX, en los *Acta Sanctorum* se citaba su existencia; pero nadie quiso detenerse en ello. Hacia la misma época, el padre **Marcelo Bouix**, esforzado renovador de los estudios teresianos, insertó la misteriosa anotación en la *Lettres* de la santa (París, 1861) con un frustrado comentario: "Faltan datos para explicar este escrito, que debía ser muy claro para la Santa. Lo publicamos, sin embargo, pese a su obscuridad".

EL DOCUMENTO TERESIANO SE LOCALIZABA CUSTODIADO EN EL MONASTERIO DE CARMELITAS DESCALZAS DE MEDINA DEL CAMPO, HASTA DONDE NOS FUIMOS PARA PODERLO VER, FOTOGRAFIARLO Y PUBLICARLO LUEGO COMO PRIMICIA MUNDIAL.

Ya en el siglo XX, el padre **Gregorio de San José**, nuevo prestigioso traductor de la **Obras**, al insertar la cédula entre las *Relaciones diversas o favores celestiales* (París, 1928) añade a su comentario una buena noticia, pero nada actual sobre su contenido, con lo que dice: el "autógrafo se encuentra en el monasterio de Carmelitas de Medina del Campo". Por otro lado, la madre **María del Santo Sacramento**, priora del primer Carmelo de París, en su esmeraba versión de las *Obras*, de 1910, se detuvo en los grandes textos teresianos, sin aludir al *memento mori*. Desde entonces y contemporáneamente a los investigaciones llevadas a cabo por **Pierre Pascal**, los padres **Egidio de Jesús** y **Federico del SS. Sacramento**, en su edición italiana de las *Obras* (1969), se mantuvieron fieles a la perplejidad de los predecesores declarando: "La significación de estas palabras nos es todavía obscura". Más o menos igual confesaron los padres **Efrén de la Madre de Dios** y **O. Steggink**, quienes en su edición crítica de las reimpresas *Obras completas teresianas* de Madrid, 1962, 1967, 1972, 1974 y 1976 mantuvieron la titubeante tradición –ya de cuatro siglos–sobre el enigmático documento, absteniéndose de dar una solución satisfactoria. De la inmensa bibliografía sobre y de **Teresa de Ávila** aquí terminan los nombres de quienes observaron el breve y trascendental texto teresiano de 1569.



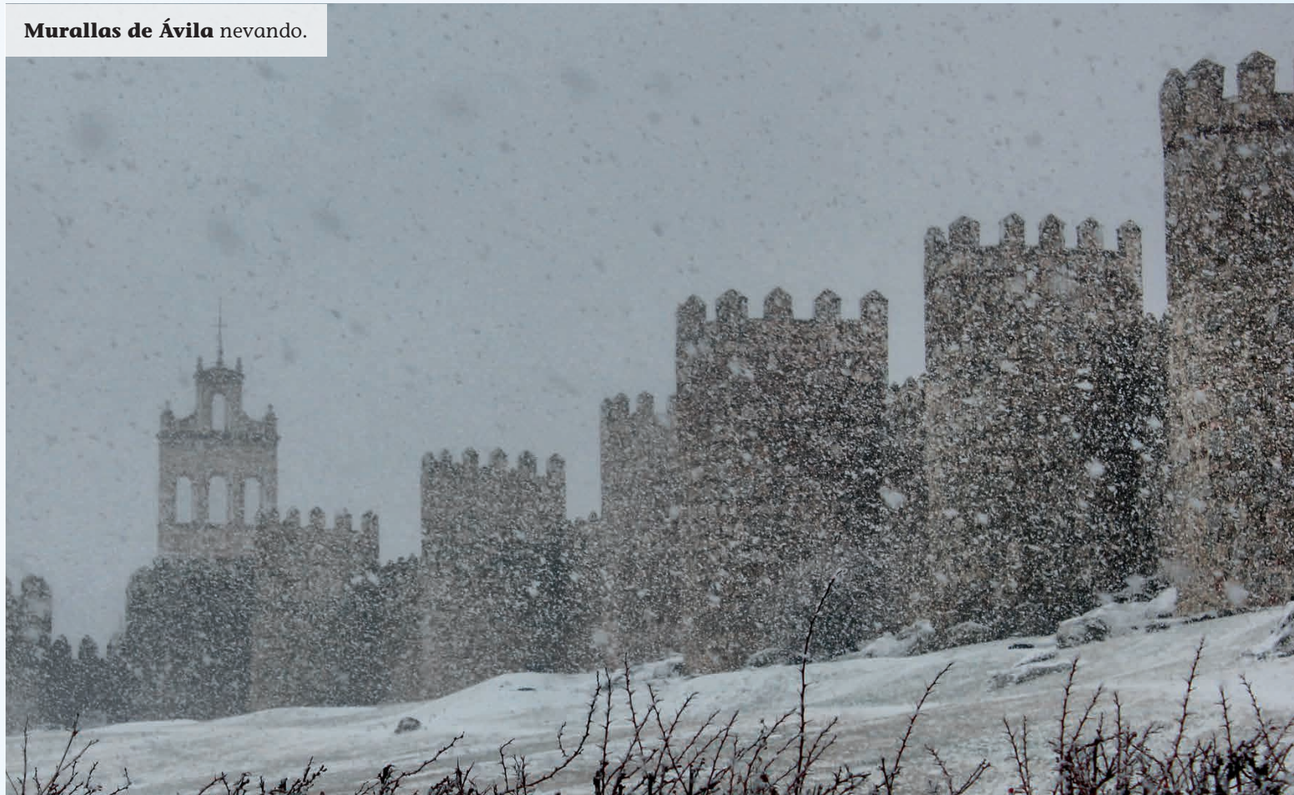
Fotografía del manuscrito teresiano *Memento Mori* de **Isidro-Juan Palacios**.

Era pues cierto que, al cabo de más o menos cuatro siglos, el misterio en torno al indicado documento se había acreditado impenetrable, cuanto menos muy difícil de desentrañar. Sobre lo cual siguió insistiendo el sabio profesor de Disciplina eclesiástica de la Universidad de Madrid en su monumental edición de las *Obras*, publicadas en Madrid también en 1861, **Vicente de la Fuente**. Este estudioso erudito se limitó asimismo a insertar el memento mori en su trabajo y dar fe de los fracasos interpretativos de todos los que lo habían conocido o manejado con precedencia. Nos enteramos así por el padre **Antonio de San José**, en su edición española de las *Cartas* de la santa de 1771, que dicho breve texto había sido agregado al conjunto de materiales reunidos en el expediente de beatificación de la santa. En esta recopilación hecha por **Vicente de la Fuente** nos enteramos también, según el testimonio del padre **Alonso de la Madre de Dios**, que los padres **Francisco de Ribera** y **Luis de León**, en Salamanca, intentaron descifrar el secreto de la cédula, aunque pronto se vieron obligados a renunciar. Llegados a esta altura, el padre **Antonio de San José** propuso una especie de solución, puramente cronológica, más inteligible aún que el propio escrito teresiano que se trataba de descifrar.

PESE A SU INCOMPRENSIÓN, OSCURECIDO POR LA PROPIA SANTA PARA NO SER DESCUBIERTO CON FACILIDAD, EL BREVE TEXTO FUE INCORPORADO COMO DOCUMENTO PRINCIPAL EN LA CAUSA DE BEATIFICACIÓN QUE SIGUIÓ A SU MUERTE.

Disponiendo del texto que habían transcrito el padre **Antonio de San José** e inventariado por el también mencionado **Vicente de la Fuente**, nos ocupábamos del examen razonado de esta cédula del año 1569, más tarde titulado *Cifra del año de su muerte*, y cuando ya estábamos al borde de dar con su secreto, nos llegaron las fotografías –jamás antes publicadas– del anverso y reverso de este verdadero *memento mori*, reproducciones que debíamos a la buena disposición de la Madre **Teresita del Niño Jesús**, priora del monasterio de Medina del Campo, y a los buenos oficios de **Isidro-Juan Palacios**, con quien mantengo una intensa relación epistolar y no pocas colaboraciones, y quien finalmente en persona y desplazado hasta la ciudad castellana fue quien hizo las fotografías en el interior del convento carmelitano y nos las envió a Roma para su pormenorizado análisis. *Laus Deo*.

P.Pascal.



Murallas de Ávila nevando.

La meditación de **la Pasión de Cristo** es poderosa

Tres palabras –Pasión, arrepentimiento y sufrimiento– tienen en el presente Mensaje que comentamos una evidente relación de parentesco espiritual, por su origen y por su eficacia redentora y salvífica, pues las tres brotan del eje central y medular del cristianismo que es la radiante Persona de Cristo. El Mensaje invita a todos a la meditación en estos reveladores contenidos, para que los creyentes encuentren la eficacia del camino certero que buscan.

23-Octubre-1981

«LLAMA A "ELOHÍM", HIJA MÍA, LLAMA A "ELOHÍM", TU PADRE CELESTIAL, REY DEL UNIVERSO, HIJA MÍA, PARA QUE TE CONSUELE, HIJA MÍA; ESE MISMO SUFRIMIENTO LO ESTOY PASANDO CONSTANTEMENTE YO POR LA PERVERSIDAD DE TODOS LOS PECADORES» (EL SEÑOR).

La palabra «**Elohím**»[1] hace alusión a uno de los nombres con que se designaba a Dios en el *Antiguo Testamento*; así es llamado durante el período patriarcal (a partir de la revelación a **Moisés**, en el libro del *Éxodo* (cap. 3), se le llama «**Yahveh**»). Aparece en los *Evangelios*; p. ej., san **Marcos** pone en labios de Jesús, cuando éste clama al Padre en el Calvario: «"Eloí, Eloí, ¿lema sabactaní?" –que quiere decir–, "¡Dios mío, Dios mío!, ¿por qué me has abandonado?"»[2], y que pronunció recordando el *Salmo* 22 (21). Durante ese tiempo, su alma estaba oprimida por el peso de nuestros pecados que había cargado sobre sí, permitiendo el Padre que fuera sumergido en un abismo insondable de sufrimientos.

Meditar la Pasión

Por eso no es extraño, en el mensaje, que el mismo Señor proponga a **Luz Amparo** invocar a «Elohím» –«*tu Padre Celestial*», le dice–, para que la consuele, lo mismo que Él necesitaba consuelo durante la Crucifixión y horas antes en Getsemaní, y Dios Padre le hace experimentar ese terrible abandono. Así, se entienden las palabras del salmista, que se han aplicado siempre a la Víctima inocente, **Jesucristo**: «El oprobio me ha roto el corazón y desfallezco. Espero compasión, y no la hay, consoladores, y no encuentro ninguno»[3].

«QUE ESTÁN OFENDIENDO CONSTANTEMENTE A DIOS; QUE MEDITEN, QUE PIENSEN LO QUE SU HIJO PASÓ EN LA CRUZ, CÓMO LE CORONARON DE ESPINAS, CÓMO LE FLAGELARON, CÓMO DERRAMÓ SU ÚLTIMA GOTA DE SANGRE POR TODOS VOSOTROS».

La meditación de la Pasión del Señor es una característica principal en la espiritualidad de Prado Nuevo, desde que lo pidiera la Virgen por primera vez aquel «14 de junio de 1981». ¡Qué frutos tan hermosos se pueden cosechar de esta práctica tan cristiana! Los medios para realizarla son distintos: la lectura de la Pasión en los *Evangelios* o en libros piadosos, el Vía Crucis, el rezo de los misterios dolorosos del Rosario, etc. Los mismos mensajes contienen fragmentos de un gran valor y belleza en los que se narran, según lo contemplado por **Luz Amparo**, escenas de esos momentos de dolor.

Un autor clásico, el padre **Luis de la Palma**, S. J. (s. XVII), escribe en su conocida obra *Historia de la Sagrada Pasión* al hablar de los beneficios de este piadoso ejercicio:

> «La meditación de la Pasión es buena para todas personas y para todos estados. Es poderosa para arrancar al hombre de la mala vida, y despertar a los que empiezan al dolor y aborrecimiento de sus pecados; es aliento para los que aprovechan, y un perfectísimo dechado de toda virtud; y es incentivo eficacísimo de amor (...). Todos los ejemplos de las virtudes de Cristo nuestro Señor, que están repartidos por su vida, resplandecen más altamente en su Pasión; todos los documentos de sus sermones, toda su doctrina y excelentísimos consejos están predicados en su Pasión; todo el fondo de los trabajos que uno puede padecer, y el extremo de las miserias a que puede llegar por seguir la justicia, está en la Pasión; todo desengaño y conocimiento de la verdad se halla en la Pasión; toda la ciencia y entendimiento y sabiduría celestial está en la Pasión»[4].

Dolor y arrepentimiento

Las siguientes líneas del mensaje detallan algunos anuncios proféticos y contienen misterios que sólo el tiempo desvelará:

«QUE EL PADRE ETERNO VA A MANDAR SU IRA DE UN MOMENTO A OTRO; QUE SE ARREPIENTAN (...). QUE EL HIJO DE DIOS BAJARÁ EN UNA NUBE NO TARDÁNDOSE (TARDANDO) MUCHO Y MANDARÁ A SUS ÁNGELES QUE SIEGUEN LA MIES SECA DE LA TIERRA QUE NO DA FRUTO (...); QUE SE DEN CUENTA DE QUE LOS MIL AÑOS DE LA BESTIA SE HAN CUMPLIDO».

No olvidemos que el Cielo tiene una medida distinta a la nuestra para contar el tiempo, y lo que para nosotros parece inminente, no lo es para el Señor, para quien todo es presente. Por otra parte, el cumplimiento de las profecías está condicionado a la respuesta del hombre a Dios (véase el caso de Nínive narrado en la profecía de *Jonás*: una vez convertida la ciudad, con su rey a la cabeza, el castigo anunciado se retira [cf. *Jon* 3, 1-10]).

«DÍSELO A TODOS, QUE NO QUIERO QUE SE CONDENEN, QUE MI MADRE ESTÁ SUFRIENDO MUCHO POR TODOS ELLOS. NO PUEDO SOPORTAR QUE MI MADRE SUFRA; ESTÁ CONSTANTEMENTE SUFRIENDO, LLORANDO».

Vienen a la mente las palabras del libro de las *Lamentaciones*, que se han aplicado de manera alegórica a la Virgen María: «Vosotros, todos los que pasáis por el camino, mirad y ved si hay dolor semejante al dolor que me atormenta» (*Lm* 1, 12). Misterio insondable es el padecimiento de los **Corazones de Jesús** y de **María** que, por el gran amor que los une, son como un solo corazón. Es la Virgen de los Dolores, nuestra Señora de las Angustias, la Madre del Redentor... firme al pie de la Cruz, inundada de dolor, pero con el alma fuerte. El amor inmenso de su Corazón Inmaculado sostuvo a María en esos instantes de suprema entrega y dolor; en Ella se hicieron realidad los versos del *Cantar de los Cantares*: «Es fuerte el amor como la muerte (...). Saetas de fuego, sus saetas, una llama de **Yahveh** (...).Grandes aguas no pueden apagar el amor, ni los ríos anegarlo» (Ct 8, 6-7). El amor, cuando es verdadero, va acompañado del sufrimiento, y María Santísima ama y sufre, a la vez; ve en su Hijo Inocente torturado todo un resumen de injusticias, y le duelen igualmente los pecados de los hombres, de nosotros, pecadores. Es menester, pues, que a la Cruz del Calvario acudamos todos; allí encontraremos a María, la Madre del Crucificado, el Salvador, que nos librará de nuestras culpas con su Sangre redentora.

(*Continuará*).

1 *Cf. Trad. Nácar-Colunga: Sal* 50 (49), 7; 63 (62), 2; 67 (66), 7.
2 *Mc* 15, 34; *cf. Mt* 27, 46
3 *Sal* 69 (68), 21.
4 De la Palma, Luis, S. J.; *o. c.*, Madrid, 1945, p. 12.

Compromiso eclesial de Prado Nuevo

La juventud de una asociación eclesial: 20 años al servicio de la Iglesia

Han pasado ya veinte años desde aquel 14 de junio de 1994 que cambió la vida de centenares de personas en esta obra religiosa de Prado Nuevo. El entonces Cardenal Arzobispo de Madrid, D. Ángel Suquía, erigía canónicamente la Asociación Pública de Fieles «Reparadores de la Virgen de los Dolores», reconociendo a Luz Amparo Cuevas como fundadora de esta Institución. Se abría así una nueva etapa en la «Obra de El Escorial», como ha sido denominada coloquialmente en los medios informativos.

Miembros de la «Obra de El Escorial» acompañando al cardenal **Rouco**.

Una Comunidad Familiar, una joven y numerosa Comunidad de Hermanas Reparadoras y una rama de sacerdotes, seminaristas y jóvenes vocacionales se incorporaban, mediante la figura canónica de Asociación Pública de Fieles, al elenco de instituciones religiosas de la Archidiócesis de Madrid.

Muy pronto, a petición del Arzobispado, los jóvenes de la Asociación comenzaron a colaborar como voluntarios en los actos públicos de la Archidiócesis; uno de los primeros fue con motivo de la toma de posesión del joven Arzobispo, recién venido de Santiago de Compostela, D. **Antonio María Rouco Varela**, quien entonces contaba tan solo con 58 años. A esa colaboración le han seguido un centenar de encuentros, grandes eucaristías, Vía Crucis y actos multitudinarios, tanto en la Catedral como en las calles y plazas de ciudades tan dispares como Madrid, Fátima, Getafe o Roma.

La JMJ-2011

Fueron momentos de especial dedicación y entrega las distintas visitas de san **Juan Pablo II** y **Benedicto XVI** a España, especialmente la Jornada Mundial de la Juventud de Madrid, el año 2011. Todo ello como reflejo del compromiso eclesial de la Asociación Pública de Fieles Reparadores, conforme a su carisma en la Iglesia. Fue ya desde el año 2009, y a propuesta del Sr. Cardenal, cuando asumimos los trabajos de preparación, creación y formación de un equipo de más de 30.000 voluntarios, dispuestos a organizar y dar soporte al «Encuentro juvenil más importante del mundo»: la JMJ. Con el lema «Forma parte de algo grande» recorrimos distintos países de Europa, y por supuesto toda España, reclutando voluntarios en coordinación con las estructuras diocesanas y con los movimientos y realidades eclesiales más relevantes del mundo.

La atención a obispos o la creación y ejecución de los planes de seguridad de todos los eventos en los que participó el Papa nos fueron encomendadas, y se realizaron con plena satisfacción de las Autoridades y del Comité Organizador Central de la Visita del Papa.

MUY PRONTO, A PETICIÓN DEL ARZOBISPADO, LOS JÓVENES DE LA ASOCIACIÓN PÚBLICA DE FIELES COMENZARON A COLABORAR COMO VOLUNTARIOS EN LOS ACTOS PÚBLICOS DE LA ARCHIDIÓCESIS.

La Obra social y benéfica

Otra de las actividades a reseñar en estos veinte años de servicio a la Iglesia es la Obra social y benéfica puesta en marcha: en 1997, tras casi un año de inversión y trabajo, empezó a funcionar la Residencia para personas mayores «Jesús del Buen Amor», en Griñón (Madrid). El centro lo bendijo el entonces Obispo de Getafe, D. **Francisco José Pérez y Fernández-Golfín** (†). Cinco años después, y tras una amplia remodelación, se inauguró en 2002 la Residencia «Virgen de los Dolores», en El Escorial (Madrid), casas por las que han pasado centenares de residentes, desde que se inauguraron. Fuera de Madrid, en el año 2004, se puso en marcha en la

Miembros de la «Obra de El Escorial» junto a D. **Carlos Osoro** en la ofrenda floral en **La Almudena**.

Diócesis de Osma-Soria, concretamente en Torralba del Moral, la Residencia «Nuestra Señora de la Luz», un edificio de 12.000 metros cuadrados, que puede albergar a más de 150 personas y que cuenta con una zona reservada para sacerdotes mayores. También esta casa contó con la bendición del que fuera Obispo diocesano, D. **Francisco Pérez**. En el año 2013, la Divina Providencia quiso que el Arzobispo de Burgos, D. **Francisco Gil**, inaugurara y bendijera la Residencia «Nuestra Señora del Carmen» en Peñaranda de Duero, un nuevo centro de 4.500 metros cuadrados con capacidad para medio centenar de residentes, 20 hermanas consagradas y una zona para la formación vocacional de las Hermanas Reparadoras de la Virgen de los Dolores.

LA ACTIVIDAD QUE MÁS SATISFACCIÓN PASTORAL HA DADO A LOS PRESBÍTEROS Y SEMINARISTAS DE LA ASOCIACIÓN HA SIDO LA ATENCIÓN DE DISTINTAS PARROQUIAS Y CAPELLANÍAS DE LA ARCHIDIÓCESIS DE MADRID.

Atenciones pastorales de los sacerdotes

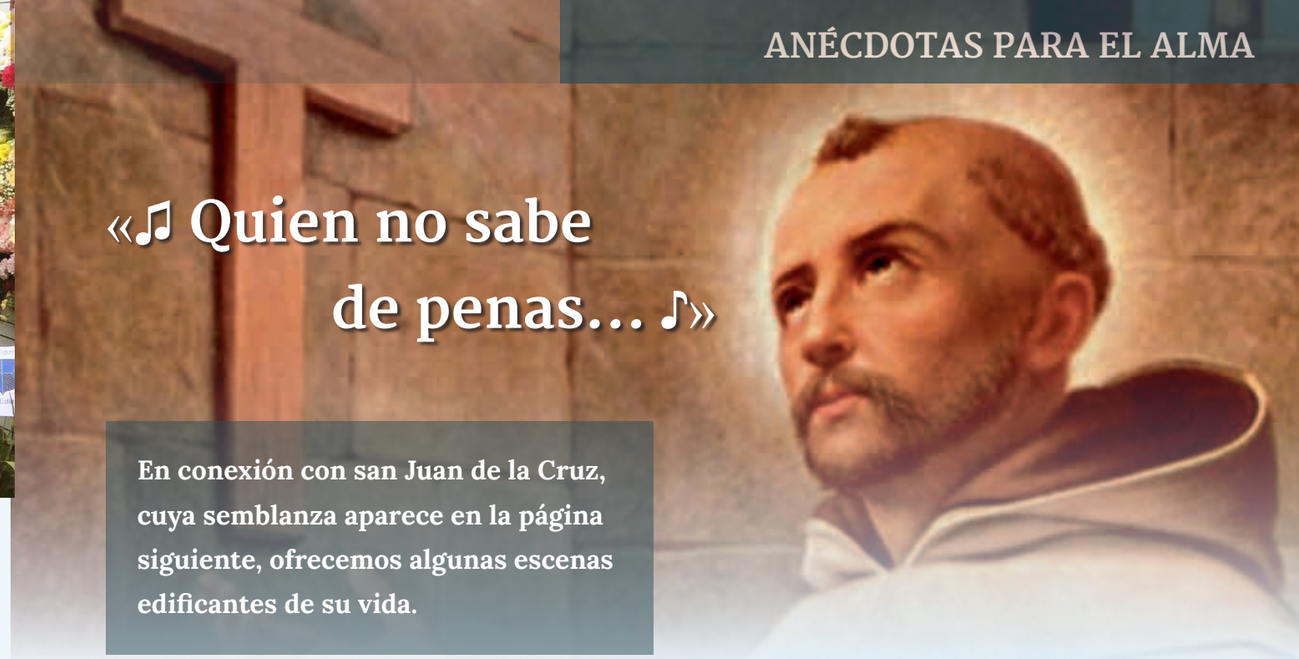
La actividad que más satisfacción pastoral ha dado a los presbíteros y seminaristas de la Asociación ha sido la atención de distintas parroquias y capellanías de la Archidiócesis de Madrid. Templos parroquiales como el de San Bernabé, Robledondo, Alpedrete, Valdemorillo o la Cripta de la Catedral de la Almudena, y hospitales como el de Guadarrama o El Escorial son atendidos cada día por sacerdotes y seminaristas de la Asociación de Fieles; el anterior Arzobispo de Madrid, según ha ido ordenando diáconos y sacerdotes de la misma, les encarga destinos pastorales cercanos a El Escorial, para facilitar la vida comunitaria propia del carisma que tienen dentro de la Iglesia.

Colaborando en la **J,M.J**.

Se han cumplido, pues, 20 años desde que la Asociación de Fieles viene sirviendo a la Iglesia y cumpliendo una misión en ella en distintas diócesis de España, atendiendo de forma particular Prado Nuevo, donde Dios viene derramando tantas gracias. Todos los meses, miles de personas acuden a este lugar para rezar el Rosario, participar en la Misa y exposición del Santísimo, y recibir –quien lo desea– el sacramento de la Penitencia. La actividad se ha multiplicado desde que en el año 2012 la Jerarquía de Madrid concedió permiso para la construcción de una capilla en la finca, donde también se imparten retiros mensuales y todos los jueves se expone el Santísimo durante la mayor parte del día.

Veinte años que han dado, como vemos, para mucho en todos los ámbitos: pastoral, asistencial, vocacional... Con este aniversario, se abre una nueva etapa que se afronta con entusiasmo y un renovado compromiso para servir a la Iglesia, no solo de Madrid, sino de todas las diócesis donde, por la gracia de Dios, los miembros de la Asociación están presentes.

«♫ Quien no sabe de penas... ♪»



En conexión con san Juan de la Cruz, cuya semblanza aparece en la página siguiente, ofrecemos algunas escenas edificantes de su vida.

San Juan de la Cruz llega a Beas (1576)

Sería muy largo de contar el conjunto de penalidades por las que ha pasado san **Juan de la Cruz** cuando llega en 1576 al convento de carmelitas descalzas de Beas. De hecho, las monjas sintieron una gran lástima al verle, desfallecido, flaco, pálido, sin fuerzas para hablar. La priora manda, llena de caridad, que dos monjas jóvenes consuelen a fray Juan cantando unas coplillas espirituales. En la penumbra del locutorio, pequeño y enrejado, suena este cantar: «Quien no sabe de penas / en este valle de dolores, / no sabe de cosas buenas, / ni ha gustado de amores, / pues penas es el traje de amadores».

Fray Juan se estremece hasta no poder soportar la emoción y hace una seña para que cese el canto que tanto le impresiona. No puede hablar, llora mansamente y permanece en silencio largo tiempo.

Cuando recobra sus fuerzas, habla de lo mucho que el Señor le ha dado a entender el valor del sufrimiento, y pondera lo poco que se le ofrece sufrir por Dios.

(Cf. P. Crisógono de Jesús, *Vida de San Juan de la Cruz*)

«Zambúllete en Dios»

San **Juan de la Cruz** habla con una monja en el locutorio de su convento de Beas. Es una monjita lega, humilde y sencilla, que le hace una pregunta infantil:

–¿Por qué, padre mío, cuando yo paso por una balsa de agua que tiene la huerta, las ranas que están a la orilla, apenas oyen el ruido de mis pisadas, saltan al agua y se hunden en el fondo de la balsa?

El santo sonríe ante su ingenuidad y aprovecha la ocasión para darle una lección provechosa:

–Mira, hija, las ranas saltan al agua porque allí tienen su seguridad y su defensa; allí no temen a los enemigos. Haz tú lo mismo; cuando veas que se acerca una criatura, zambúllete en Dios. Allí estarás segura y tranquila y nadie podrá hacerte daño.

(Rufino, M., *Vademécum*...)

San Juan de la Cruz, doctor de la Iglesia (14 de diciembre)[1]

Traemos hoy a uno de los santos y místicos más grandes del calendario cristiano. Su estrecha unión con la santa reformadora santa Teresa de Jesús, cuyo V Centenario estamos celebrando, y que Luz Amparo lo propusiera como modelo de santidad, nos ha movido a hacerle un hueco en nuestras páginas.

Por el año 1529 se casa Gonzalo de Yepes con Catalina Álvarez. Fueron bendecidos con tres hijos: Francisco, Luis y nuestro protagonista, el ínclito y dulce san Juan de la Cruz. Nace en Fontiveros (Ávila), el año 1542. Luis muere muy pronto; Francisco será terciario carmelita y llevará una vida ejemplar.

Primeros pasos

Jugando de muy niño cae en un pozo y «vio, estando dentro, a una Señora muy hermosa, que le pedía la mano alargándole la suya, y él no se la quería dar por no ensuciarla, y estando en esta ocasión, llegó un labrador con una ijada que llevaba, la lanzó y sacó fuera». Esta Señora —sabrá después el niño— era la **Virgen María del Carmen**, que cuidaba ya de su persona, porque el día de mañana será carmelita y perfeccionará su Orden del Carmen.

A LOS VEINTIÚN AÑOS SE ACERCA AL CONVENTO DE LOS CARMELITAS DE MEDINA DEL CAMPO Y RUEGA AL PADRE PRIOR QUE LO ACEPTE, PORQUE «QUIERE CONSAGRARSE A DIOS EN LA VIDA RELIGIOSA EN LA ORDEN DE LOS HERMANOS DE LA VIRGEN MARÍA DEL MONTE CARMELO».

Queda huérfano de padre, y se ve obligado a emigrar con su madre y hermano hacia tierras de Medina del Campo, en 1551. Asiste al Colegio, y dice su hermano Francisco de él: «Juan dióse tan buena maña a su estudio, ayudándole en él nuestro Señor, que aprovechó mucho en poco tiempo».

LA VIRGEN DEL CARMEN CUIDABA YA DESDE NIÑO DE SAN JUAN DE LA CRUZ. SIENDO TODAVÍA DE CORTA EDAD, Y TRAS CAER A UN POZO, VIO DENTRO DEL AGUA CÓMO UNA SEÑORA DE EXTRAORDINARIA BELLEZA LE TENDÍA LA MANO CUANDO SE AHOGABA.

Su madre le coloca en varios trabajos manuales, con el fin de que gane algo para la marcha de la casa, pues hay escasez. Se distrae en el trabajo; se queda absorto. En cambio, le ponen como monaguillo, y lo hace a las mil maravillas. Los que le siguen de cerca ya han descubierto su futuro: vale mucho para los estudios, que se le dan muy bien, goza de una elevada inteligencia y excelente memoria, y también sirve para las cosas de la Iglesia... «Será un buen clérigo o fraile», dicen. Y no se engañaron.

Un día, ni corto ni perezoso, en 1563, cuando a la sazón contaba ya veintiún años se dirige al Convento de los Carmelitas de aquella villa de Medina, y ruega al padre prior, **Ildefonso Ruiz**, que lo acepte en su Orden, porque «quiere consagrarse a Dios en la vida religiosa en la Orden de los Hermanos de la Virgen María del Monte Carmelo». Así empieza su noviciado con el nombre de fray **Juan de Santo Matías**. En 1564, el Provincial, padre **Ángel de Salazar**, le recibe los votos religiosos, y pasa a estudiar al célebre Colegio de San Andrés de Salamanca. Aquí se entrega de lleno a la vida de oración, de observancia y de estudio. Es la admiración de todos. Si alguien habla algo menos correcto, o está faltando, al verle llegar, dicen: «Callad, que viene fray Juan».

Adhesión a la Reforma Descalza

A sus 25 años celebra, con gran fervor, su primera Misa. Con esta ocasión, va a Medina y tiene un providencial encuentro con la santa madre **Teresa de Jesús**, que acaba de fundar allí su segundo palomarcito de la **Virgen María**. La Santa de Ávila le habla de su reforma, y Juan de su deseo de mayor perfección. Ambos quedan encantados. Después, la Santa Madre dice a sus monjas: «Ya tengo fraile y medio para la Reforma», haciendo con gracia referencia a la corta estatura de Juan; el otro fraile, o fraile entero, era el prior de los carmelitas de Medina, fray **Antonio de Heredia**. Aquí empieza la nueva etapa de la vida del padre **Juan de la Cruz**, como se llamará ya para siempre. Entra a formar parte de la Reforma Descalza. Trabaja con ahínco para que el Carmelo sea lo que debiera ser, y ahora se halla un alejado en algunos conventos. Es nombrado maestro de novicios, confesor de monjas, fundador de nuevos conventos, consejero provincial...

La noche del 3 de diciembre de 1577, Juan de la Cruz es apresado y trasladado al convento de frailes carmelitas de Toledo, donde le obligan a comparecer ante un tribunal de frailes calzados para retractarse de la Reforma teresiana. Ante su negativa, es recluido en una prisión conventual durante ocho meses. Hubo de sufrir mucho por los que no querían la Reforma, y por los mismos hijos que él ha formado, porque les llamó la atención cuando eran sus novicios. Los padres **Diego Evangelista** y **Francisco Crisóstomo**, entre otros, le harán cargar con la cruz que un día pidió al Señor.

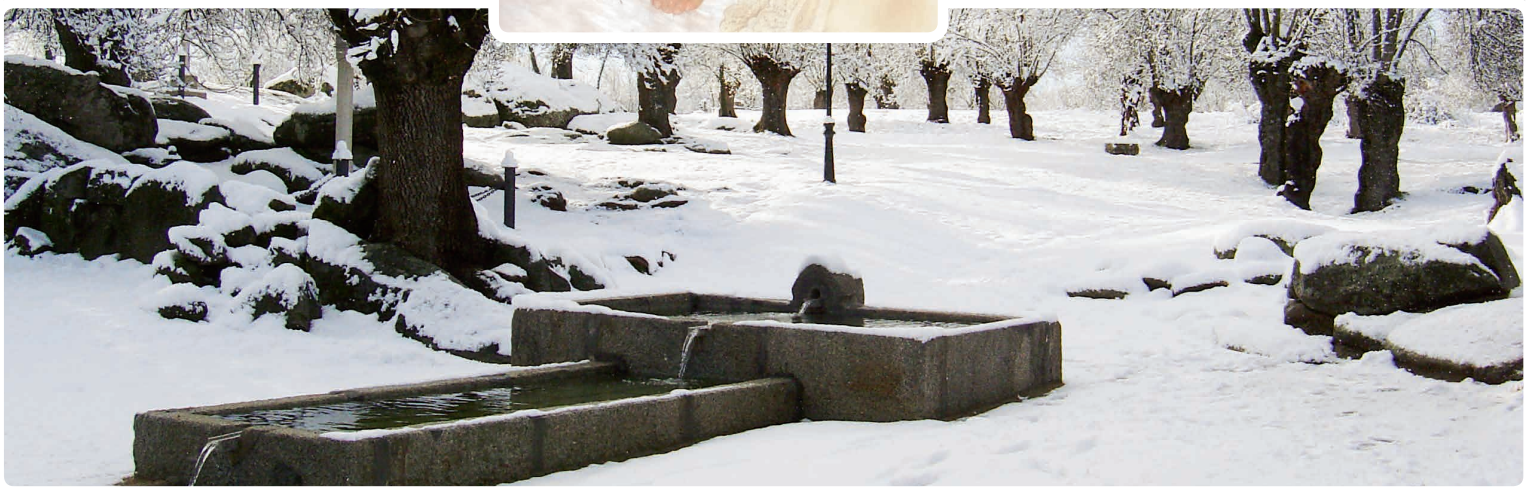
Escribió obras inmortales: *Cántico Espiritual*, *Subida al Monte Carmelo*, *Noche Oscura*, *Llama de Amor*, *Avisos*, *Poesías*, *Cautelas*, *Cartas*... Es el «Doctor Místico».

Lleno de méritos muere en Úbeda, el 14 de diciembre de 1591.

1. Cf. *El Santo de cada día* (Apost. Mariano).

Imágen en la Nave **"Ave María"**, **Prado Nuevo**.

PRADO NUEVO EN NAVIDAD



Textos para meditar

«Aquéllos que no habéis tenido la fuerza de seguir mi voz, hijos míos, cómo os atraen los halagos y la voz de los hombres, rechazando la voz de Dios» (La Virgen, 2-IX-2000).

«No quiero contentarme a mí, mi Dios, sino contentarte a Ti. No quiero glorias ni alabanzas humanas, porque éstas me privan de las virtudes verdaderas y de la gloria divina» (Luz Amparo).

Para más información: **Fundación Benéfica "Virgen de los Dolores"** C/Carlos III, 12-14 -28280 El Escorial (Madrid)
Contacto : **info@pradonuevo.es** · Prensa y medios: **comunicacion@pradonuevo.es**
Donativos CC: IBAN ES77 2038 2484 19 6800007808